



Artículos y Ensayos

TWITTER: PRIMERO FUE EL VERBO

DIEGO VELÁZQUEZ

RESUMEN:

Este trabajo explora las características de la red social Twitter y algunas de sus particularidades en Argentina. E, incluye esto en un proceso más general: el regreso de una valorización del texto y la palabra por sobre la imagen. Este cambio respecto del paradigma de hace unas décadas (cuando la imagen fue considerada central en las prácticas políticas, mediáticas y clínicas) es apoyado por distintas experiencias y teorizaciones actuales que destacan el papel del simbolismo.

Palabras Claves: Twitter; valor de la palabra; simbolismo

TWITTER: FIRST IT WAS THE VERB

ABSTRACT

This work explores some points about the social net Twitter, and some of its particular conditions in Argentina. And includes all these in a more general process: the returning value of the text and the word, against image. This change from the past decades paradigm (when image was considered central in political, mass media and clinical praxis), is supported by different experiences and theory developments nowadays, that remark the role of symbolism.

Keywords: Twitter; value of words; symbolism



“Hervidero de palabras. Sólo escucha tu alma, el lenguaje universal... fluir sin un fin”

(“Río Babel”, Gustavo Cerati)

A la máxima “todo tiempo pasado fue mejor”, se puede responder con el aserto spinetteano “aunque me fuercen yo nunca voy a decir, que todo tiempo por pasado fue mejor. Mañana es mejor” (“Cantata de puentes amarillos”). Esto último, además, podría ser un gran tweet.

En este escrito, intentaré ubicar el fenómeno de Twitter en relación con el renacimiento y valorización de la palabra escrita y la potencia del texto sin (o con poca) imagen. Además, intentaré dialogar con la posición que sostiene que se estarían perdiendo las capacidades de pensamiento simbólico y de expresión abstracta a manos de una despiadada expansión de las “nuevas tecnologías”.

En principio podemos preguntarnos lo siguiente: ¿por qué se ha divulgado tanto en nuestros medios psi la afirmación de esta pérdida de la capacidad de pensamiento simbólico? Por supuesto que lo primero es la constatación de nuevas configuraciones clínicas frente a las viejas y queridas neurosis de transferencia. Este hecho, difícilmente cuantificable aunque quizás fácilmente perceptible, podría ser suficiente para finalizar aquí con él toda discusión posible. Pero mi intención no es negar esta posible mutación en la subjetividad, sino rotar la mirada hacia el costado: nuevos fenómenos que están ocurriendo sobre el propio fondo de este aparente empobrecimiento. Es innegable que existe algo nuevo bajo el sol.



Después de todo, nunca podemos saber qué dirección tomarán los productos de la creación humana.

Hace tiempo observo una cierta uniformidad del mundo psi para cerrar filas sobre la idea del empobrecimiento del lenguaje. Pero bastaría observar nuestras biografías educativas para ver cómo cada generación soportó la crítica de ser aquella que leía menos, la que pensaba menos o la que quedaba en desventaja frente a una supuesta (y siempre colocada en un tiempo mítico) edad de oro del aprender (he llegado a escuchar a alumnos de la universidad sostener que “los chicos del secundario de ahora no leen”, chicos de los que los separan 5 años de edad). Esta nostalgia no puede ser objetiva: es quizás una rémora iluminista e idealizada.

La orientación de muchas novedades teóricas de hace unas décadas podría abonar esta nostalgia. Por ejemplo, la teorización sobre lo posmoderno y la preeminencia de la imagen sobre la palabra. Volveremos sobre esto más adelante. Esta nostalgia iluminista se choca o entra en conflicto con algunas prácticas actuales de millones de sujetos. En efecto, ¿no estamos acaso en un momento en el que se escribe y se lee siempre y en todo lugar? La herramienta Twitter es, y ésta será la orientación que quiero dar a mi planteo, un paradigma de la producción escrita permanente y vital, productora de sentidos y de lazo social.

Texto en contexto



Sabemos que Twitter es una red social que establece la escritura en 140 caracteres, da la posibilidad de adjuntar imágenes o enlaces de internet, y se estructura alrededor de la interactividad: se puede seguir a cualquier usuario del mundo y ser seguido a su vez por cualquiera. Permite la proposición de temas (#hashtags), el destaque de los mismos (retwittear o marcar como favorito) y otras posibilidades de relacionarse con los autores pero especialmente, con los pequeños textos, que son el centro y la vedette del asunto. ¿Y qué es Twitter en Argentina? Según estadísticas recientes, en nuestro país se registran más de 6 millones de cuentas (el 45% están activas), el puesto número 15 en el mundo. El uso reproduce tendencias mundiales, dentro de lo cual se inscribe el hecho de que aún no es tan popular como Facebook.

Política simbólica vs videopolítica

El politólogo italiano Giovanni Sartori aportó en la década del 90 su conocido concepto de la “videopolítica”, en su no menos conocido libro “*Homo Videns. La sociedad teledirigida*”. Allí, en un desarrollo que tendría mucha influencia, postulaba que la política ya no se realizaba en el “territorio” sino en una nueva polis que sería la televisión. Así es cómo comprendíamos que “ser visto” era sinónimo de existir, y mucho más para el ámbito de la política o más exactamente, el del marketing político. La película “El ciudadano Bob Roberts” era una muestra – en parodia – de estos procesos, así como también lo eran las prácticas de los gobiernos latinoamericanos de los 90. Este Homo Videns, que



vivía su experiencia política a través de la televisión de manera pasiva, habría reemplazado al Homo Sapiens de la cultura escrita que regía desde tiempos de la “Galaxia Gutemberg”. Como podemos observar en la historia reciente de nuestro país, los actos multitudinarios de cierre de campaña del retorno de la democracia en 1983 (casi 3 millones de personas en el obelisco en los dos actos de los partidos mayoritarios) eran casi arqueología a mediados de los 90. Esto, y todos los fenómenos que tanto se han teorizado bien fundamentaban la tesis de la teledemocracia.

Pero un fenómeno para tener en cuenta, es el límite que encuentra este modo de hacer política (y su traducción electoral) en los actuales contextos latinoamericanos. Los espasmos de rating que acompañan a algunos sucesos o candidatos, encuentran su límite en la vieja política territorial, de la militancia y de los proyectos desplegados con su arsenal de lenguaje propio, de simbólica propia, y que desconcierta en su eficacia a algunos sectores. Twitter, a mi modo de ver, es un elemento fundamental en esta articulación, con su centralidad en la palabra por sobre la imagen. En efecto, las características de Twitter hacen al intercambio e impacto por la palabra, y la imagen es completamente secundaria en su circulación.

Si justamente hablamos de un mundo cambiante, ¿no es hora de preguntarse si desde la teoría hemos acusado o no el impacto de algunas nuevas praxis sociales? De este modo, el uso de Twitter y sus particularidades, exigen repensar la involución de la que hablaba Sartori. En efecto, las redes sociales y en



especial Twitter se han convertido en una nueva ágora política (recordemos su papel en la movilización de Egipto y la caída de Hosni Mubarak). No sólo por el nivel de debate e intercambio de información política o de pensamiento que se registra, sino por el uso que instituciones, empresas, personas públicas políticas o mediáticas han comprendido que deben hacer de esta herramienta, que es de comunicación e impacto directos: se pueden conocer las palabras de protagonistas principales de la vida social sin intermediación de las grandes corporaciones mediáticas. Incluso, el intercambio de diálogo cotidiano es de un volumen y a veces de una potencia que no podemos desdeñar (por ejemplo, señalando que Twitter “no interesa para saber qué está desayunando alguien”).

Nuevas lecturas

Como otros enunciados que señalamos más arriba, ha tomado cierto auge aquel que, en el plano de las patologías de niños, postula que las dificultades con la lectoescritura en muchos niños serían explicables por el contexto social que privilegia la comunicación rápida, las nuevas tecnologías y – nuevamente – el predominio de la cultura de la imagen por sobre la cultura escrita. Si bien este enunciado, por tan general, es difícil de negar, da la impresión de portar una confusión de niveles, aquellos que distinguiera Silvia Bleichmar y que son ordenadores de lo clínico: construcción de la subjetividad vs. estructuración del psiquismo. Así, muchas manifestaciones del empobrecimiento del lenguaje en niños o adolescentes, podrían atribuirse tanto a subjetivaciones del contexto como



a déficits en la estructuración del psiquismo, y será muy pertinente distinguir estos planos en la singularidad de cada sujeto. Por ejemplo, la dificultad de acceso a lo simbólico en un niño, con el consiguiente impacto en la construcción de la lectoescritura, poco tiene que ver con la cultura del videoclip y la imagen, independientemente del grado de influencia que ésta pueda tener en general, ya que una formación clínica así se presentaba en contextos previos a la “cultura de la imagen”. Recordemos sino, la importancia que daba Melanie Klein a las etapas tempranas de formación del psiquismo en lo que luego es la posibilidad de la formación de símbolos. Entonces, ¿no será esta confusión (entre constitución del psiquismo y construcción de subjetividad) la responsable – entre otras cosas – del auge que en los 90 tuvieron las psicoterapias basadas en lo cognitivo conductual para abordar los fenómenos de la lectoescritura? ¿No serían esos dispositivos – herederos en el fondo del esquema “Estímulo – Respuesta”- también tributarios de “la cultura de la imagen”, y por lo tanto basados sólo en operaciones sobre lo imaginario y sin posibilidad de construir mundo simbólico?

Esta confusión, entiendo, es transporte de una axiología conservadora: demonización de las nuevas tecnologías (quizás ya no tanto esto) o nostalgia por un pasado que siempre es dorado (un poco más esto). No es cuestión de desconocer la cultura de la imagen, pero podemos sostener que dos mundos conviven. Uno de la cultura letrada, con organizadores modernos, y otro, el de lo fluido, de las identidades fractales, de lo posmoderno en todas sus formas, con el estandarte de las nuevas tecnologías. Es tanto el impacto de este último universo,



con sus consecuencias de asombro y nostalgia, que muchas veces puede hacernos pensar que se trata de una condición de época absoluta, y hace olvidar la existencia de muchos “bolsones de modernidad” que conviven con nosotros, y a la vez dentro de muchos sujetos. Y además llega Twitter a posicionarse en la intersección de ambos mundos.

Distintos proyectos y experiencias recientes abonan en la práctica estas ideas. Por citar sólo uno: el proyecto “Apoyo” que el Ministerio de Educación de la Nación realizó durante siete años en secundarios públicos de todo el país a través de universidades nacionales (Programa de articulación entre el último año del secundario y la universidad). Allí se entrenaba a los alumnos en prácticas de lectura y escritura no academicista, y con acercamiento a materiales de lectura muy diversos, considerándolos a ellos sujetos de su apropiación de los textos (simbólica... y también material, ya que se llevaban a su casa una cantidad de libros que – en sorprendentes relatos – decían los chicos que eran tomados y leídos espontáneamente por los adultos de la casa, o por los hermanos). Chicos de sectores populares que después de salir toda la noche un viernes, se levantaban el sábado a la mañana para asistir al curso, o que se animaban a escribir, eran postales que contradicen mucho del sentido común imperante sobre los jóvenes y su relación con la cultura de lo escrito.

Los desarrollos de la argentina Roxana Morduchowicz testimonian en la misma dirección. Lejos de la demonización que se ha hecho de la televisión en la escuela clásica (que le resta tiempo al estudio, o quita capacidades de



abstracción, etc., cualidades que se atribuyeron luego al uso de internet), esta autora entiende que no hay un tal empobrecimiento del lenguaje en los jóvenes. Dice: *“Los medios no se sustituyen ni son excluyentes. El adolescente argentino pasa seis horas por día con los medios (sumando el tiempo de la TV, la radio, Internet, etc.). Pero al mismo tiempo no lee menos. En muchos casos la TV estimula: hay una coincidencia entre las películas que prefieren y los libros que les gustan; leen por la publicidad o entrevistas a los autores que vieron en la tv (...) Los medios generan nuevas formas de sociabilidad juvenil. El 90% de los jóvenes usa regularmente Internet y el mayor uso es el chat: la función que más se elige es social y comunicativa. Aunque pasan más tiempo con los medios, eligen estar con amigos fuera de la casa. ¿Por qué pasan más tiempo con los medios? Por el crecimiento urbano, por la inseguridad, porque los padres no quieren que salgan tanto. Esas son decisiones de los adultos y no de los adolescentes.”*

Al respecto y en esta línea, sostiene la licenciada María Inés Ferrero (@unbrellita): *“en el mundo de la comunicación en los 90 se daba una importancia central a la imagen. Se decía: se comunica por la imagen, es más poderosa que el texto, etc. Hoy sabemos que hay un retorno de la palabra. El Manifiesto Cluetrain es elocuente: allí distintos actores de la comunicación, incluso empresaria, señalan el interés que para los seres humanos tiene la conversación humana, algo que el psicoanálisis sabe desde hace tiempo. Twitter, por ejemplo, es una escritura completamente democrática. Y el desprecio que algunos sectores dominantes tienen hacia la forma de escritura de las redes sociales, señala un problema: se*



pregona que la lectura y escritura deben expandirse, pero cuando un sector nuevo accede al uso de nuevas herramientas y tecnologías y con eso lee y escribe, se desprecia esa práctica 'porque se escribe mal'".

Tweets and shout

Twitter podría ser el paradigma de estas nuevas praxis. ¿Es que acaso una escritura es mejor por ser más larga o responder a cánones dominantes? La escritura corta o con nuevas herramientas no es pobre per se. Pensemos sino en la poesía o el humor, en especial en el humor gráfico. La economía de palabras, y su ordenamiento preciso en base a reglas contextuales, es la garantía del efecto. Por ejemplo, Rudy y Daniel Paz hacen decir en un chiste al ex presidente Menem en diálogo con un periodista: “*Yo nací peronista y voy a morir peronista*”. Y el periodista dice: “*¿Y en el medio?*”. Tenemos allí una economía de palabras altamente productora de sentido, casi podríamos decir, nosotros psicoanalistas, que funciona del mismo modo que una interpretación.

Muchos tweets, entre los millones que fluyen permanentemente, son intervenciones de lenguaje similares. Esta es una arbitraria selección de algunos de mis favoritos (muchos del día de la elección del Papa Francisco):

LAWRENCE JPD ARABIA @ibmlahamad Ya nos reconciamos con la Iglesia, ahora cómo sigue esto q me perdí.

Mulá @QuijoteConserva Es una pena que la Iglesia no haya aprovechado la oportunidad para elegir como Papa a alguien que no sea católico.



Ex cas_rom @repliol "Sé que tenés mucho para decir" Así presentaron a Luis Pedro Toni. Ya se me acabaron los remates.

Laura Wittner @LauraWittner vi sonrisas radiantes en la puerta de la escuela. bajé la capocha y me hundí en el gentío. #Papargento

Martín Suárez @MDSuarez Falta que algún mandatario latinoamericano diga que Bergoglio beatificará al Che y me voy a la mierda.

María Cristina Crosa @pipicro Ya habrá contratado el helicóptero? Dura menos que De la Rúa

Mariano @mariano_bar Oportunismo: me vuelvo a anotar de monaguillo (?)

Matias Blue... @Matangaa Tenemos tres paises, Holanda, el Vaticano y Argentina. Somos los capos del TEG

mariano martín @marianoemartin Somos el país con mayor diversidad: tenemos un Papa, una presidente mujer, un canciller judío, un gobernador manco, iúdica...

Juan M. Rapacioli @Rapajuan Mal día para quemar iglesias.

Carlos N @gringodeboedo debió terminar su discurso con "Pelé debutaron con un pebetum"

Joaquin Sanchez @jsanchezar Se viene la guerra santa contra los anglicanos piratas

Anita @Conurbanita LOCO LEVANTARON INFAMA POR LO DEL PAPA. NO HAY DERECHO.

No Se Tuitear. @GuszittoC En mi casa compraron facturas para "festejar" que el papa es argentino. alguna familia que quiera adoptarme? no como mucho

Marcelo P @mediopolemico Explota Google Earth para ver a dónde mierda quedamos



mariano martín @marianoemartin Lo malo del divorcio entre la Iglesia y el Estado es que está condenado por la Iglesia

Laura Wittner @LauraWittner acá me tiran la expresión "co-branding" y ya siento deseos de hacerme de una secta e irme a vivir a vivir a siglo sexto, río hondo.

Storanismo del sXXI @FelipeMartel [@rinconet](#) nous sortons du Guatemala pour rentrer dans Guatepeor

#OTITO Mme. Le Mabel @LaMeibel Me hackearon la cuenta y escribieron un montón de cosas inteligentes. Por suerte las borré.

Majo ★Una yegua mas★@vampirasdelsur Cuando los testigos de Jehová se mueren y van al cielo, Dios les abrirá las puertas o también se esconde?

Alicia #10F @AliciaSatini Me gusta mi panadera porque hoy va a cacerolear para recuperar al país pero no te da un ticket por la compra ni en pedo.

Stevie Ray @MachoAlfa_lfa En cualquier discusión entre dos mujeres, yo siempre tiendo a ser ecuánime y apoyar a la que tenga mejores tetas.

Para finalizar, ser breve

Twitter, como el humor y la poesía, es breve. Pero podría objetarse: se escribe – por el contrario - una gran cantidad de material insignificante y de contenido vulgar, agresivo, efímero o autocentrado; en definitiva, se escribe gran cantidad de basura. Y puede ser cierto en términos cuantitativos. ¿Pero acaso no es así el habla humana? ¿Cuánto podríamos rescatar del inmenso río de palabras dichas en la vida cotidiana? Poco. O mucho, según entendamos a las palabras sin un criterio jerárquico, como lo hacemos cuando analizamos, y como se entiende y



se practica en Twitter. Sólo en ese gran basurero de la habladuría podemos encontrar las perlas de sentido de la palabra humana. Que Twitter haya tomado una gran orientación humorística (humor sobre la vida cotidiana, sobre los intercambios en el propio Twitter, sobre la vida social, política y mediática) es testimonio de que el humor se hace en pocas palabras, cuánto más cargadas de sentido mejor. Y en esa economía de la eficacia de las palabras encontramos quizás lo mejor y más propio del mundo Twitter. Allí no hay centralidad: los millones de textos de 140 caracteres que se suceden a cada segundo, y los modos que cada usuario tiene de relacionarse con los demás y con la red, van dando un perfil a cada uno en ese universo virtual. Pero en todos los casos, no podemos negar que estamos en un amplio mundo donde mandan las palabras: de hecho, expresar ideas en un espacio tan restringido exige una habilidad sintáctica y semántica. Y el lazo social (enriquecido o envilecido según como se quiera ver y entender) es permanente. En todos los casos, se revaloriza la palabra escrita por sobre la imagen, y la creación permanente de nuevo sentido. Cuánto de interés tiene esto para los psicoanalistas.

Referencias

Sartori, G. (1998). *Homo Videns. La sociedad teledirigida*. Editorial Taurus: Madrid España.



Bleichmar, S. (2009). *Paradojas de la sexualidad masculina*. Paidós Psicología

Profunda: Buenos Aires.

Klein, M. (1986). La importancia de la formación de símbolos en el desarrollo del

yo (1930). En *Obras completas de Melanie Klein*, Vol. 2. Editorial Paidós:

Buenos Aires.

Rudy y Paz, D. (1993). *Ríanse*. Ediciones de la Flor: Buenos Aires.

Roxana Morduchowicz, R. (6 de abril, 2008). Entrevista. Diario *La Nación*.

Ferrero, M. I. (2012). Tesis de Maestría en Gestión de Comunicación. Universidad

Nacional de Lomas de Zamora

Twitter.com